¡A trabajar, 4to!

Chicos, éste será tiempo de mucho aprendizaje personal y social.

Queremos que pasen estos días en casa y cumplan con todas las normas para que pronto nos volvamos a ver.

Por otro lado, les mandamos las siguientes actividades para seguir trabajando en casa, en sus cuadernos. Recuerden leer bien cada consigna .

LUNES 16/03

- Leemos Las tres brujas (se encuentra al final de las actividades).
- RESPONDAN EN FORMA COMPLETA.
    - ¿Con quién se quería casar el príncipe?
    - ¿Qué hizo la reina?
    - ¿Quién ayudó a Carolina?¿Qué hizo cada una?
    - ¿Qué les prometió a las brujas?

- Mirá el dibujo y describí a cada bruja.Recordá ordenar los datos.Podés inventarle un nombre a cada una.

Martes 17/ 03

SEGUIMOS TRABAJANDO.

1-Leé nuevamente la lectura de las brujas.

2- Para debatir y escribir tu opinión.

- ¿Por qué creés que la reina impuso esa condición a Caro para casarse con el príncipe?
- ¿La reina tenía buenas intenciones?¿ Ofreció realmente una oportunidad a Carolina?¿Por qué?

- Imaginá los motivos por los que las tres brujas querrían ir a la fiesta.
- Copiá de la lectura 10 sustantivos,5 adjetivos y 5 verbos.

Miércoles 18/03

¡A escribir!

- Escribí un diálogo en el que Carolina le dice al príncipe que quiere invitar a las brujas a la fiesta.
- Escribí qué vio la reina y qué decidió hacer al enterarse que Carolina recibió ayuda. Incluí la participación del príncipe al descubrirse la verdad.

  La reina ,no muy convencida y al escuchar voces extrañas ,decidió espiar por la cerradura y vio…
- Buscá en el diccionario el significado de la palabra hilar. Investigá cómo se hilaba antes y cómo se hace ese trabajo en la actualidad.

Jueves 19/ 03

Para pensar.

- Corregí los errores de las oraciones, ordenalas según corresponda y copialas en la carpeta.
    - Carolina cumplió su promesa: las tres brujas fueron invitadas a su boda.
    - Las tres brujas eran tías de Carolina.
    - La reina aceptó a Carolina desde el principio.
    - En una noche ,las brujas hilaron la lana, la tejieron y finalmente cosieron el abrigo.
    - El príncipe pidió a Carolina que continuara haciendo esas tares.
- Imaginá y escribí cómo se conocieron el príncipe y Carolina.

Viernes 20/ 03

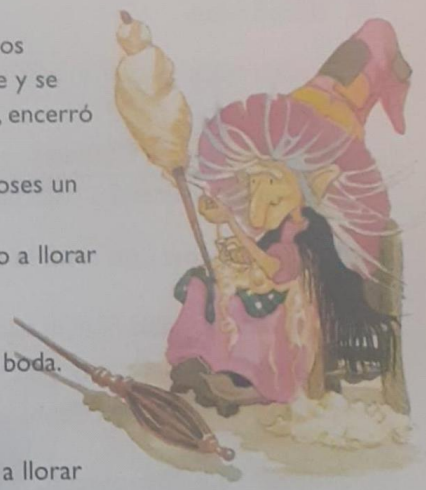
Quiero tu opinión.

¿ Te pareció bien que Carolina haya recibido ayuda? ¿ Por qué?

Escribí un diálogo entre dos invitados de la fiesta, uno que esté a favor y otro en contra de lo que hizo Carolina con ayuda de las brujas.

¡ NOS VEMOS PRONTO! CARIÑOS. Seños de cuarto.-

Leemos



Hubo una vez un príncipe que había viajado por muchos caminos. Hasta que un día conoció a una campesina pobre y se enamoró de ella. Como la reina no quería que se casaran, encerró a la joven en una habitación llena de lana y le dijo:

–Si durante esta noche hilas toda la lana, la tejes y le coses un abrigo para mi hijo, te casarás con él.

Pero Carolina no sabía hilar ni tejer, ni coser. Y se puso a llorar desconsoladamente. De pronto, se le apareció una bruja con una nariz enorme y le dijo:

–No llores, Carolina. Yo hilaré la lana si me invitas a tu boda.

Y en un ratito, la bruja de la nariz enorme hiló toda la lana y desapareció.

Carolina ya tenía el hilo, pero no sabía tejer. Y se puso a llorar desconsoladamente. Entonces, se le apareció una bruja con unos dientes enormes y le dijo:

–No llores, Carolina. Yo tejeré la lana si me invitas a tu boda.

Y en un ratito, la bruja dientuda tejió y desapareció.

Pero Carolina tampoco sabía coser. Y se puso a llorar desconsoladamente. De pronto, se le apareció una tercera bruja con unos enormes ojos enrojecidos y le dijo:

–No llores, Carolina. Yo coseré el abrigo si me invitas a tu boda. Y en un ratito, la bruja cosió el abrigo y desapareció.

A la mañana siguiente, la reina no tuvo más remedio que aceptar el casamiento.

El día de la boda, como les había prometido Carolina, las tres brujas estaban en la fiesta, muy sonrientes. El príncipe las miró sorprendido.

–¿Quiénes son estas tres horribles mujeres? –le preguntó.

–Mis tías –respondió Carolina.

–¿Esta mujer narigona es tu tía?

–Tengo la nariz grande de tanto hilar –explicó la bruja.

–Y yo tengo los dientes grandes de tanto cortar los hilos del telar –respondió la bruja dientuda.

–Y yo tengo los ojos enrojecidos de tanto coser.

Entonces, el príncipe miró a su esposa y le pidió:

–Carolina, si por hilar, tejer y coser te convertirás en algo tan horrible, te ruego que jamás hagas nada de eso.

Y Carolina, por supuesto, aceptó encantada.